

ANÁLISIS DE KEVIN DESDE UNA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO

PSICOPATOLOGÍA DESDE UNA PERSPECTIVA DEL
DESARROLLO: DEL NACIMIENTO A LA VIDA ADULTA

RODRIGO TINAJAS ROSADO

**WE NEED TO TALK ABOUT
KEVIN**

La construcción de la patología en el vínculo: Un análisis evolutivo del caso de Kevin

El análisis de Kevin, protagonista de *We Need to Talk About Kevin*, exige trascender la etiqueta estática del diagnóstico psiquiátrico tradicional para adoptar la perspectiva de la psicopatología evolutiva o del desarrollo. Desde este marco, la conducta perturbada no se entiende como un evento aislado o meramente genético, sino como el resultado de un proceso dinámico de adaptación y desadaptación a lo largo del tiempo. Tal como señalan Sroufe y Rutter, la psicopatología es el estudio de los orígenes y el curso de los patrones individuales de conducta, independientemente de cuándo se iniciaron o cómo se transforman sus manifestaciones (Cova Solar, 2004; Sroufe & Rutter, 1984). En el caso de Kevin, su trayectoria vital ilustra cómo la interacción fallida entre vulnerabilidades biológicas y un entorno de cuidado desajustado puede derivar en una organización patológica de la personalidad.

Aquí presento una propuesta de texto integrado para la introducción de tu trabajo. Este texto sintetiza los enfoques de ambos artículos y los articula con los conceptos clave de la asignatura (psicopatología Evolutiva, Apego, Intersubjetividad) para ofrecer un marco de análisis robusto.

Para ello, se integran dos perspectivas complementarias: el análisis fenomenológico-evolutivo propuesto por Erica y Hendrawan (2024), que examina los factores de riesgo y el desarrollo del trastorno de conducta, y la lectura psicoanalítica lacaniana de Kristiawan (2025), que explora la estructuración del deseo y la etapa simbólica en la psique de Kevin concretamente.

La génesis del conflicto se sitúa en una etapa temprana marcada por factores de riesgo biológicos y ambientales. Desde la gestación, tal como señalan Erica y Hendrawan (2024), la madre de Kevin, Eva, experimenta estrés y síntomas depresivos, manifestando una falta de entusiasmo que altera el entorno prenatal y predispone al infante a futuras dificultades de regulación. Esta "ausencia" materna no solo afecta la biología del niño, sino que inaugura una falla fundamental en lo que Kristiawan (2025) denomina la Etapa Simbólica del Deseo (O'Neill, 1998). Al no encontrar un lugar en el deseo del "Otro" (la madre), Kevin experimenta una alienación primaria; su propio deseo se estructura entonces de manera reactiva y distorsionada, buscando el reconocimiento materno a través de la hostilidad, dado que ha internalizado que la conexión afectiva genuina es inexistente (Erica & Hendrawan, 2024; Kristiawan, 2024).

Esta dinámica relacional disfuncional cristaliza en un estilo de apego desorganizado-desorientado. La figura materna, caracterizada por un estilo de crianza de rechazo y negligencia (*rejecting/neglecting*), se convierte paradójicamente en fuente de inseguridad y frustración para el niño. La falta de

contacto físico y la comunicación fría de Eva contrastan con el estilo permisivo e indulgente del padre, Franklin, generando una falta de cohesión en el subsistema parental que exacerba la desregulación de Kevin. Esta inconsistencia permite a Kevin desarrollar una escisión en su funcionamiento psíquico, descrita por Kristiawan a través de la dualidad entre la "Persona" y la "Sombra": Kevin presenta una máscara social complaciente ("Persona") frente a su padre para mantener la alianza, mientras despliega su "Sombra" (el yo reprimido y hostil) frente a su madre (Jung et al., 2016; Kristiawan, 2024).

A medida que avanza el desarrollo, observamos una continuidad heterotípica en la psicopatología: el llanto inconsolable del bebé evoluciona hacia conductas de vandalismo, agresión hacia su hermana y crueldad animal, cumpliendo criterios clínicos de Trastorno de Conducta. Un rasgo distintivo en este perfil, destacado por Erica y Hendrawan, es la hipo-activación (*hypo-arousal*), manifestada en una falta de respuesta emocional o fisiológica ante el dolor físico y el estrés, lo que sugiere una desconexión profunda de la empatía y la culpa, características centrales de la psicopatía proactiva. Así, el acto final de violencia masiva no debe leerse solo como destrucción, sino como un intento desesperado de "actuación" en el escenario simbólico para forzar la mirada de la madre y validar una existencia marcada por el cierre epistémico y el trauma relacional.

La falla en la intersubjetividad primaria y la regulación afectiva

Para comprender a Kevin, es imperativo examinar la génesis de su psiquismo, partiendo de la premisa de que "el niño solo no existe" y que la mente humana tiene un origen intrínsecamente dialógico. Desde el nacimiento, el desarrollo de la mente depende de procesos de corrección y sintonía mutua conocidos como intersubjetividad, teorizada por autores como Trevarthen y Stern. Estos procesos implican un intercambio constante de miradas, gestos y vocalizaciones que permiten la regulación mutua y el "encuentro" entre dos mentes (Dio Bleichmar, 2009; Trevarthen & Aitken, 2001)

En la díada Eva-Kevin, observamos un fracaso sistemático en estos mecanismos. Eva, marcada por una ambivalencia profunda y un rechazo hacia la maternidad, no logra ejercer la función de *rêverie* o contención mental, que permite metabolizar las angustias del bebé (Scerpella Robinson, 2013). La falta de "espejamiento afectivo" adecuado, donde la madre refleja los estados internos del niño de manera marcada y contingente, impide que Kevin integre sus propias experiencias emocionales. En lugar de encontrar una mirada que le devuelva una imagen coherente de sí mismo, Kevin encuentra un vacío o una hostilidad latente. Esta carencia de sintonía afecta lo que el *Boston Change Process Study Group* denomina "conocimiento relacional implícito", que constituye el "cómo estar con otro" a nivel procedimental y no simbólico (Change Process Study Group, 2018). Kevin "aprende" corporal y

procedimentalmente que la relación es un lugar de desconexión y peligro, no de seguridad.

Del apego desorganizado a la psicopatología

La Teoría del Apego ofrece el marco explicativo central para la conducta de Kevin. Las interacciones observadas sugieren la conformación de un apego desorganizado/desorientado. Este patrón surge típicamente cuando la figura de apego es, paradójicamente, la fuente de miedo para el niño, situándolo en una encrucijada biológica irresoluble: el impulso de acercarse para buscar seguridad colisiona con el impulso de huir del peligro (Lecannelier et al., 2011).

El modelo de Main y Hesse explica que el estado mental "irresuelto" o atemorizante de los padres (conductas FR) deja al niño en un estado de "miedo sin solución" (Lecannelier et al., 2011). Eva, aunque no necesariamente violenta físicamente en los primeros estadios, ejerce una violencia relacional a través de su frialdad y rechazo, lo que Karlen Lyons-Ruth clasifica como conductas de comunicación afectiva disruptiva (Lecannelier et al., 2011). Al no poder organizar una estrategia coherente (ni segura, ni evitativa, ni ansiosa) para lidiar con su madre, Kevin experimenta una falla en la integración conductual y mental. Esta falla primaria en la integración predispone a la disociación y a la fragmentación del *self*, elementos que se manifiestan en la adolescencia mediante una desconexión emocional severa y una falta de empatía.

Existe aquí una continuidad heterotípica, el mismo trastorno subyacente del vínculo cambia de forma fenotípica con la edad (Cova Solar, 2004). El bebé inconsolable y rígido se transforma en el niño que rechaza el control de esfínteres como arma de poder, y finalmente en el adolescente calculador. La conducta antisocial de Kevin puede entenderse como una estrategia de control coercitivo, un intento patológico de forzar una reacción en una madre emocionalmente inaccesible, prefiriendo ser odiado a ser ignorado.

El cierre de la confianza epistémica

Un concepto contemporáneo crucial para entender la resistencia de Kevin a la socialización y la terapia es la confianza epistémica. Fonagy y Allison definen esto como la capacidad evolutiva para confiar en los otros como fuente válida de conocimiento social (Fonagy et al., 2019; Galán Rodríguez, 2020). Esta confianza se activa mediante señales ostensivas de reconocimiento benevolente por parte del cuidador.

Debido a la historia de interacciones traumáticas y la falta de reconocimiento emocional por parte de Eva, Kevin desarrolla un estado de cierre o vigilancia epistémicos (Galán Rodríguez, 2020). Su "petrificación epistémica" significa que su mente está cerrada a la influencia social positiva; no puede aprender de la

experiencia de otros ni aceptar normas sociales porque desconfía fundamentalmente de la intención del comunicador (Peter Fonagy, 2016). Para Kevin, la información que viene de su madre (y por extensión, del mundo social normativo) es percibida como irrelevante o engañosa. Esto explica por qué las intervenciones convencionales o los intentos de acercamiento del padre, quien niega la realidad psíquica del hijo y de la madre, fracasan estrepitosamente. La mente de Kevin se ha "desacoplado" del aprendizaje social como mecanismo de defensa ante un entorno percibido como hostil.

Conclusión

El caso de Kevin no es el retrato de la "maldad innata" como puede interpretar un espectador cualquiera de la película, sino la manifestación extrema de una trayectoria de desarrollo desviada. La psicopatología evolutiva nos permite ver cómo la ausencia de una regulación emocional interactiva, sumada a un apego desorganizado, generó una falla estructural en la integración del *self* (Lecannelier et al., 2011). La violencia final de Kevin es el acto desesperado de un sujeto que, careciendo de conocimiento relacional implícito sobre el amor y la conexión, y operando bajo un cierre epistémico total, utiliza la destrucción como único medio para impactar la mente del otro y confirmar su propia existencia.

Referencias citadas:

- Change Process Study Group, B. (2018). El “algo más” que la interpretación revisitado: Desorden y cocreatividad en el encuentro psicoanalítico. *Aperturas psicoanalíticas: Revista de psicoanálisis*, (58), 8.
- Cova Solar, F. (2004). La Psicopatología Evolutiva y los Factores de Riesgo y Protección: El Desarrollo de una Mirada Procesual. *Revista de psicología (Santiago)*, 13(1), 93-101.
- Dio Bleichmar, E. (2009). Una Teoría sobre el Conocimiento Intersubjetivo Implícito. *Clínica y Salud*, 20(3), 211-224.
- Erica, L., & Hendrawan, D. (2024). Kevin’s Developmental Psychopathology Portrayal in The Movie "We Need to Talk About Kevin". *Ultimart: Jurnal Komunikasi Visual*, 17(1), 64-75.
<https://doi.org/10.31937/ultimart.v17i1.3482>
- Fonagy, P., Luyten, P., Allison, E., & Campbell, C. (2019). Mentalizing, epistemic trust and the phenomenology of psychotherapy. *Psychopathology*, 52, 94-103.
- Galán Rodríguez, A. (2020). ¿Por qué deberían hacernos caso los pacientes? De resistencias, apego y epistemología. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, (68), 81-94.
- Jung, C. G., Bly, R., Dossey, L., Peck, M. S., May, R., Pierrakos, J., Sanford, J. A., Nichols, S., Greene, L., Hannah, B., Bradshaw, J., Campbell, J., Wilber, K., & Franz, M. L. von. (2016). *Encuentro Con La Sombra (Spanish Edition)*. CreateSpace Independent Publishing Platform.

- Kristiawan, V. (2024). The Symbolic Stage of Desire: An Exploration of Lacan's Theory in The Context of We Need To Talk About Kevin. *LITERA KULTURA : Journal of Literary and Cultural Studies*, 12(3).
<https://ejournal.unesa.ac.id/index.php/litera-kultura/article/view/65539>
- Lecannelier, F., Ascanio, L., Flores, F., & Hoffmann, M. (2011). Apego & psicopatología: Una revisión actualizada sobre los modelos etiológicos parentales del apego desorganizado. [Attachment & psychopathology: An update review of parental etiological models of disorganized attachment.]. *Terapia Psicológica*, 29(1), 107-116. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082011000100011>
- O'Neill, J. (1998). Hegel's Dialectic of Desire and Recognition: Texts and Commentary. *Science and Society*, 62(2), 317-319.
- Peter Fonagy. (2016). Petrificación epistémica y la restauración de la confiabilidad epistémica: Una nueva conceptualización del trastorno límite de la personalidad y su tratamiento psicosocial. *Clínica e Investigación Relacional*, 10(3), 587-629.
- Scerpella Robinson, R. (2013). Réverie: Apuntes personales. *Revista Psicoanálisis*, (12). https://spp.com.pe/wp-content/uploads/2019/12/Scerpella_12.pdf
- Sroufe, L. A., & Rutter, M. (1984). The domain of developmental psychopathology. *Child Development*, 55(1), 17-29. <https://doi.org/10.2307/1129832>
- Trevarthen, C., & Aitken, K. J. (2001). Infant intersubjectivity: Research, theory, and clinical applications. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines*, 42(1), 3-48.